



“CON FE Y AMOR”

“CON FE Y AMOR”

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

Febrero 2016

5,000 Ejemplares

CON FE Y AMOR

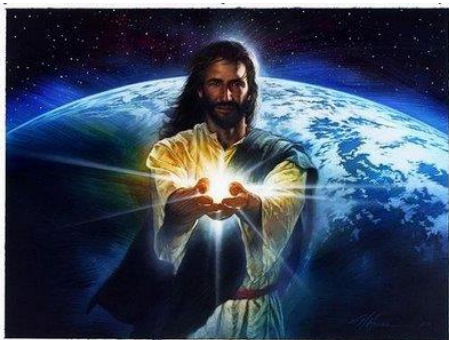


Esta enseñanza es síntesis y muy sólida para nuestra vida.

Este es un mandamiento que creemos en la Persona de Jesucristo su Hijo y nos amemos los unos a los otros conforme el precepto que nos dió.

Lo que tenemos que hacer es permanecer en Dios, entregarnos a Él, reconociendo la acción del Espíritu Santo en nuestra vida, pues todo lo que realizamos en esta vida es obra suya. Él es nuestro Pastor, hay que reconocerlo y adorarlo.

Vivamos nuestras vidas, injertados en Cristo, impulsados por Él, con su Luz en la gran fuerza que nos da la fe. Tenemos que esforzarnos por dejar en sus manos nuestras preocupaciones, sentirnos cada día más libres, confiados en nuestro Padre, nuestro Dios, nuestro Espíritu Santo, y todo lo lograremos, para vivir, vivir felices.



Jesús nos dice: “La voluntad de mi Padre es que crean en Aquel que nos ha enviado” Y el Padre quiere que vivamos la fe en Cristo, porque el creer, es entregarnos a Cristo

con toda el alma, con todo el corazón, como la suprema necesidad del hombre.

Otras palabras que Cristo nos dice: “Ámense unos a otros como Yo los he amado”, con el amor que es perdón y que es misericordia y benevolencia hacia el hermano. Dios nos ama, conociéndonos a fondo Dios ama a todos, hasta el más peor de los hombres.

Creer y amar, en eso debemos poner nuestra atención, creer que nuestras vidas son dirigidas, son habitadas por Dios Creador y que pertenecemos a un Dios que nos ama. Firmes en esta fe, no desfalleceremos. Esto nos ayudará a descubrir los pasos de Jesús y a dirigir todo que nos viene por la fe en Cristo, todo lo que nos lleva a adorar a Cristo, que debe ser nuestro Tesoro, el centro, el alma, el corazón de nuestra vida, Él quiere que todos los seres humanos estén cerca de Él, para revelarnos su Misterio.



Cómo complicamos nosotros las cosas, cuando lo único que Dios quiere es nuestra fe y nuestro amor. Él nunca nos va a dejar sin su ayuda.

Pidámosle al Señor nuestro Dios y nuestro Padre, que nos ayude a vivir centrados en Él, que cada gesto, cada oración, cada respuesta esté impregnada de Fe y Amor. Así seremos más colmados del Amor de Dios.

El Amor es el Don de Cristo que nos alcanza cuando muere, con ese corazón, lleno de perdón, de piedad, de misericordia, nos acepta tal como somos, con nuestros defectos y lo único que nos pide, que le demos nuestros corazones para llenarnos de fe y amor.

Lo que más recrimina el Señor, es la incredulidad. Pidámosle a Jesús, que nos conceda ese Don que nos lleva a la claridad perfecta y a su Luz.

GOZANDO EL DON DE LA FE



La bondad de Dios se ha hecho luz en la vida del hombre para que éste pueda descubrir, gozar, y contemplar un nuevo universo de realidades que jamás hubiera podido imaginar y que por lo mismo existen más allá de sus experiencias sensoriales.

La fe, es una virtud que Dios le ofrece libremente al hombre para que se interne en regiones que de ninguna manera hubiera podido la capacidad humana descubrir y contemplar.

El hombre ante el misterio de Dios, es como un ciego, o un murciélago, que se enceguece ante la excelencia de tanta luminosidad.

La fe, es una fuerza inmensamente superior a la confianza que nos pueden ofrecer nuestros sentidos, porque está apoyándose en la veracidad de Dios, que se comunica al hombre para participarle todo ese mundo de supremas verdades que constituyen su Misterio.

Dios nos hace el Don de la fe para que lo conozcamos, lo amemos y gocemos de su misma bienaventuranza.

LA FE COMO MANANTIAL DE DIVINA CONTEMPLACIÓN



Dios le comunica al hombre el Don de la Fe para que el hombre lo conozca y goce de ese supremo conocimiento.

La fe, es claridad, que purifica nuestra mirada rastrera, material, para inundarnos de la Luz transformante de Dios, que nos hace ver con su misma Luz, y que para eso envió a Jesucristo, Luz del mundo y al Espíritu Santo Claridad Divina, que desde el fondo de nuestro corazón nos está dando el verdadero sentido del Mensaje que Cristo nos comunicó de parte de su Padre Celestial.

Dios es Luz y quien se acerca a Él, se enriquece de este supremo beneficio.

Dios, en sus manifestaciones a los hombres, aparece inundado de esa sorprendente claridad, que ilumina al hombre y lo hace un ser luminoso, apto para comunicar también Él de esa luminosidad.

Fe, es capacidad, es energía, es don, es regalo divino para vivir la existencia en una gozosa contemplación.

LA FE ES GARANTÍA GOZOSA QUE SE APOYA EN LA MISMA OMNIPOTENCIA DE DIOS, QUE CUMPLIRÁ TODO LO QUE SU PALABRA NOS REVELA



Los Libros de la Sagrada Escritura nos manifiestan continuamente que lo que Dios promete al hombre, su Omnipotencia lo cumple.

Dios, le prometió a los israelitas llevarlos a la tierra prometida, y ni el desierto, ni los pueblos enemigos, ni los ejércitos del faraón, pudieron obstaculizar la promesa que la Misericordia de Dios les había revelado.

Dios le aseguró a Abraham que tendría una descendencia mayor que las arenas de las playas y las estrellas del cielo. Y no obstante, la vejez de aquel anciano confió en la promesa de Dios, que se cumplió con toda exactitud.

El Arcángel San Gabriel de Dios le comunicó a la Virgen María que Ella había sido la elegida para ser la Madre del Verbo encarnado. Y aquel prodigio, la omnipotencia lo realizó y lo que era imposible para el hombre, fue posible para la Omnipotencia de Dios.

Y cuando la Virgen María se presentó en la casa de su prima Isabel, ésta la saludo diciéndole: “Dichosa, Tú, porque creíste todo lo que se te anunció de parte de Dios”.

LA FE ES UNIÓN FIRMÍSIMA DEL HOMBRE CON LA MISERICORDIA AMOROSA DE DIOS.



Crear en Dios Padre, es aceptar la presencia de su Amor que nos ha elegido, predestinado y colmado de

toda su ternura, para que vivamos en su compañía toda una dichosa eternidad.

Crear en Dios Padre, es aceptar con gratitud la obra de la creación y redención que su Misericordia ha realizado por cada uno de nosotros.

Crear en Dios Hijo, es aceptar la obra de la redención que su infinito Amor ha realizado para salvarnos de un castigo eterno y de una condena bien merecida.

Creer en Dios Hijo, es agradecer que haya venido a salvarme, mediante la oblación amorosa de su propia vida, y que siga en el cielo intercediendo para que yo me salve.

Creer en Dios Hijo, es aceptar su mensaje de salvación que me ofrece con su Palabra y con su ejemplo, para que yo alcance la bienaventuranza eterna.

Creer en Dios Espíritu Santo, es descubrir y tenerlo como mi Supremo Defensor, mi Guía Supremo en el camino hacia el cielo, como mi Maestro indispensable que me explica y me hace comprender el mensaje de Salvación que Cristo me comunicó de parte de Dios Padre.



LA FE ES UN COMPROMISO CON DIOS Y CON LOS HOMBRES



Dios me ha dado en forma personal el Don de la fe para que crea, viva y disfrute de esa Promesa amorosa de salvación que me ha comunicado.

La fe es la mejor respuesta que el hombre puede ofrecerle a Dios, como manifestación de sincera gratitud por este Don que su Misericordia le ofrece.

La fe es el mejor camino para adherirnos, complacerlo, aceptando su Verdad, y regocijarnos espiritualmente de este tipo de visión y comprensión que su Misericordia nos hace de todo ese universo de realidades trascendentales, que tiene preparadas para nuestro regocijo.

De ahí nuestra actitud humilde y confiada de estarle pidiendo a Dios que aumente en nosotros su Don Divino.

DIOS SE REVELA AL HOMBRE, COMUNICÁNDOLE LA EXPERIENCIA DE SU AMOR

El amor exige conocimiento mutuo entre los que se aman. Dios Padre, amando al hombre, lo colma desde el día de su bautismo con la excelencia de su divino Amor.

El Padre por amor al hombre le ofrece el Don de su Unigénito. El Padre y el Hijo aman al hombre y le ofrecen el Don del Espíritu Santo.

La mejor actitud del hombre ante la Misericordia amorosa de Dios, es una disponibilidad incondicional para dejarse poseer por el Amor infinito de Dios que anhela colmar su vida privilegiada.

El acontecimiento del Bautismo de Cristo, nos manifiesta: Al Padre declarando que Cristo es su Hijo muy amado en el que tiene sus complacencias.

Y la luminosa presencia del Espíritu Santo que inunda con su Divina Claridad aquella manifestación Trinitaria.

¡ÉSTA DEBERÍA SER LA PERENNE VIDA CRISTIANA!

**AMAR Y CREER ES LA SINFONÍA QUE LA VIDA DE UN HIJO
DE DIOS DEBERA ESTAR GOZOSO EJECUTANDO PARA
GLORIA DE DIOS PADRE**



La experiencia del amor de Dios, es una gracia muy especial de la cual hablan los amigos de Dios.

Amar a Dios, es creer en su Amor. Sí, pero, también es,

firme determinación de corresponder a tan incomparable beneficio.

Nunca el hombre, en su paso por este mundo, podrá satisfacer los anhelos de su explícita caridad hacia Dios. Afortunadamente, todo bienaventurado tendrá toda la eternidad para agradecerle a Dios este magnífico Don, con el que su Misericordia lo ha colmado.

Con cuánta razón el Magisterio de la Iglesia nos dice: “La fe es un gusto anticipado del conocimiento que nos hará bienaventurados en la vida futura”

Evidentemente, que ese conocimiento y experiencia del Amor de Dios causará en el rescatado por el amor de Dios, un manantial de gozo indecible, eterno.

CREER EN DIOS Y AMARLO SOBRE TODAS LAS COSAS

Esta es la síntesis de la enseñanza que Cristo nos propone como camino de salvación.

Cristo, lo predicó admirablemente, Él era el Verbo de Dios encarnado, Cristo, lo vivió, como ejemplo perfecto, Él era el Salvador de todos los hombres, el Pontífice Supremo, que con su amorosa oblación le daría la perfecta expiación al pecado que el hombre había cometido contra Dios y le rendiría la perfecta alabanza al Padre de los cielos.

Y en forma breve, llena de profundidad y trascendencia, escribe San Pablo, bajo iluminación del Espíritu Santo, que Cristo, el Supremo Sacerdote, el Hijo Unigénito de Dios, el Único Redentor del hombre: “Se ofreció a Dios Padre, bajo la caridad del Espíritu Santo, como Hostia de alabanza y como salvación de todos los hombres”

Cristo, nuestro Maestro, nuestro Salvador, nos enseñó prácticamente y en forma concreta qué **significa CREER Y AMAR A DIOS Y A LOS HERMANOS, ENTREGANDO LA VIDA POR ELLOS.**

ORACIÓN

Señor Jesús, queremos creer en Ti y amarte por encima de todo, creer en Ti más que en nosotros mismos que en nuestras relaciones familiares, más que en nuestros amigos, más que en nuestro esfuerzo, más que en el cumplimiento de nuestros deberes, mirarte sólo a Ti, encontrarnos con tu Mirada de Amor y Misericordia, para iluminarnos y fortalecernos.

